

BARBARA MARGARITA RESENDIS CARAZA

Racionalidad fiestera

El humor y la fiesta revelan que hay siempre
una reserva de sentido que todavía
nos permite vivir y sonreír.
Leonardo Boff

Una hermosa mañana de viernes, húmeda por la tranquila lluvia que cayó la noche anterior era el escenario del salón ubicado en el tercer piso de la escuela preparatoria que con tanta ebullición despedía a los alumnos que daban un final agrídulce al ciclo escolar que llegaba a su término, y su próxima partida hacia el nivel superior de educación.

Arranque inspirador

Joaquín, un estudiante de 18 años, alto, moreno y de complexión corpulenta, poco conocido por sus profesores, pues no asistía mucho a las clases y cuando decidía hacerlo era sólo para poder dormir un rato, se encontraba sentado en una banca reflexionando seriamente sobre lo difícil que le resultó sobrevivir a tres años de bachillerato. Se sentía feliz y realizado por terminar finalmente su bachillerato. Tenía tanta euforia que poderosamente una idea sacudió su pensamiento inerte: organizar una fiesta de graduación en su casa, aprovechando la ausencia de sus padres. En poco tiempo, después de hacer la invitación por WhatsApp, 30 compañeros de clase habían confirmado su asistencia a la fiesta para el día de mañana.

El sábado a las 17 hrs Joaquín ya tenía lista la casa para recibir a sus invitados; acomodaba en la mesa principal las botellas de whiskey, tequila y vodka que había ido a comprar a la licorería de la colonia. Estaba contento, pues el tendero le vendió todo lo que quiso, a pesar de que él no llevaba dinero suficiente para pagar. Publicó en Facebook la forma en como lo convenció:

"Don Jacinto, quiero llevarme éstas botellas, y ya sabe que no me alcanza el dinero que traigo. Sin embargo, usted es el dueño de la tienda y debe venderme la mercancía que me quiero llevar.

Si no me la vende yo tendría que robarle. Yo no quiero robarle nada, por lo tanto, véndame estas botellas en el precio de dinero que traigo conmigo. Si usted no acepta, entonces usted perdería lo más por lo menos. Si me las robo usted no gana nada, pero si me las vende en la cantidad de dinero que tengo, entonces usted tiene una ganancia pequeña, pero una ganancia al fin y al cabo. Usted es inteligente y sabe lo que le conviene, o no?

Don Jacinto decidió venderle las botellas en el precio del dinero que traía Joaquín. Después de sentirse orgulloso de su triunfo, éste durmió una pequeña siesta y horas después el sonido del timbre de la casa hizo que de un brinco se pusiera de pie y fuera a recibir a sus invitados.

Emociones Esparcidas

Los primeros en llegar fueron la pandilla de amigos de Joaquín y un pequeño grupo de *nerds* del salón de clase. Pasaron a la sala y comedor y empezaron a servir las bebidas. Esteban era el alumno más aplicado de la generación y pidió que le sirvieran refresco de toronja, a lo que todos empezaron a reírse. Un amigo cercano a Esteban le dijo discretamente “No seas tonto. Toma algo de alcohol, ¿no sabes que todo mundo dice que para divertirse se debe tomar alcohol? Estamos aquí para divertirnos, ¿o no?” Esteban, pues, pidió un poco de tequila con su refresco de toronja.

Momentos más tarde se escuchó el timbre de la casa, lo que anunciaba que Karla y Gaby habían llegado a la fiesta. Joaquín al verlas paradas en el portón de su casa se sintió contrariado, pues Karla y Gaby eran chicas sumamente seguras de sí mismas, con "actitud decidida" para no dejarse solapar con insinuaciones absurdas, como las que él les había hecho en alguna ocasión lejana. Ellas saludaron amablemente a Joaquín, como si no recordaran la forma de ser de éste.

Después llegaron Laura y Carmen, dos chicas lindas, coquetas y estudiosas, deseosas de divertirse y llevarse buenos recuerdos; radiaban buena actitud y disposición al relajarse. Joaquín se comportaba como todo un caballero con ellas y paulatinamente los efectos del alcohol surtieron efecto en él y le dieron ganas de apasionarse con Laura. Ella a sus ojos era hermosa, toda una princesa, y deseaba conocerla más y ligársela. Recordando su triunfo con el vendedor de la licorería, empezó a ingeniárselas para poder conquistarla.

"Laura, hermosa princesa, me caes muy bien, diseminas en todos los sitios en los que te ubicas chispas de felicidad y alegría. Con tu sonrisa haces mi mundo más bello. Quiero estar siempre a tu lado. Sé que no soy merecedor de tu belleza y amor, Yo.... yo soy muy feo, nadie quiere estar conmigo ni quiere acercarse para pasar tiempo a mi lado. Eso me ha hecho una persona triste y sin un sentido por qué vivir. Pero si yo tuviera a una chica como tú tendría una razón para existir. Había pensado muchas veces en no vivir más esta vida tormentosa, hasta que un día en tus ojos vi mi gloria.

Ayúdame a seguir viviendo; socorre a este humilde sirviente que siempre estará a tus pies. Dime que si vas a ser mi novia.”

A lo que el embustero Joaquín obtuvo la siguiente respuesta. "Me encanta oír lo que me dices, yo puedo ser esa novia que tú necesitas, siempre y cuando tú le pidas permiso a mi papá, el reconocido general Ortega Valdez, para poder andar conmigo. Recordando que él estará cuidando la forma en como tú te conduzcas conmigo y probablemente te ponga algunos retos; los cuales, yo sé, serán insignificantes, pues tus buenas intenciones hacia mí harán que seas capaz de reponerte de maltratos, castigos o penitencias."

Al escuchar las palabras de Laura, Joaquín tragó un poco de la bebida que tenía en su mano, sonrió cautelosamente y dio media vuelta sin emitir juicio alguno sobre la respuesta de Laura.

Karla y Gaby se encontraban bailando alegremente con unos amigos, llamando la atención de Joaquín. Éste muy confiado en sí mismo se acercó a ellas y quiso bailar con Karla; ella por su parte, bailó sin problema una pieza con Joaquín y al terminar la canción, fueron a sentarse a unas sillas cercanas. Brindaron por la fiesta y el fin de cursos, Joaquín felicitó a Karla por divertirse y atreverse a tomar algo, y añadió que se percataba que no era tan seria como aparentaba. A lo que Karla le hizo ver que ella no estaba tomando alcohol. Joaquín se sorprendió mucho y Karla le explicó.

"No sé por qué crees esos mitos de que para divertirse hay que tomar. Yo puedo divertirme muchísimo en una fiesta sin necesidad de consumir alcohol. La alegría no la origina el alcohol, sino la actitud ante la vida. "

Las bondades del alcohol, replicó Joaquín, es que es una bebida relajante y legal, por lo tanto, es una bebida tranquilizante y permitida para nuestro consumo.

A lo que Karla contestó: "Tal vez tengas razón, el único inconveniente que le encuentro al alcohol es que puede hacerme inconsciente de mis actos, no poder controlar mis emociones, llegar a poner triste o violenta sin motivo aparente, se me hace un riesgo muy peligroso."

Al poco tiempo de deambular por la sala, Joaquín escuchó alborotos y gritos provenientes de una habitación de la casa, él y varios de sus amigos fueron a la recámara y se percataron de que el gato de Luis y la rata de Sofía estaban peleando en una cama, por una joya que un amigo "desconocido" le había regalado a Sofía. No hicieron caso de las órdenes de Joaquín de detenerse hasta que éste dijo "Voy a anunciar en internet: se regala joya para mujer barata, por si te interesa Sofía" a lo que las amigas de Sofía se lanzaron a golpear a Joaquín y Sofía salió corriendo de la habitación y atrás de ella el ingenuo Luis.

En esos instantes, pero en un lugar distinto de la casa, se encontraban Oscar y Claudia tomando unos "drinks" cuando repentinamente apareció la mamá de Oscar, doña Antonia y reprendió a su hijo por tan mala actitud, a lo que el joven le repetía que no tomaba cotidianamente alcohol, que habitualmente no tomaba alcohol pues no sabía que no le gustaba.

Mientras todo esto ocurría, en el patio trasero de la casa, Hugo y Juan, junto a otros compañeros de clase, estaban haciendo retas para ver quién de los dos era más fuerte y hábil para escalar la barda de

la casa y brincar del otro lado de la misma. Hugo y Juan estaban súper embriagados, pero decidieron aceptar el reto. Los dos empezaron a escalar la pared como pudieron, raspándose las rodillas y lastimándose los pies; a lo largo de media hora Hugo logró subir la barda y brincó para el otro lado lastimándose el talón, y pegando tremendo grito de dolor que hizo que en automático salieran espabilados sus compañeros para ver que le había ocurrido. Llegaron Juan y sus compañeros hasta donde se encontraba Hugo y éste estaba sollozando como becerro pues sentía náuseas y dolor en la pierna. Los amigos se acercaron al mal herido y quedaron estupefactos cuando escucharon la voz chillona de una mujer mayor que salió del portón de su casa para ver qué había ocurrido con ese Tarzán improvisado. La sra. Elena, mientras pensaba que decirles a estos jóvenes desconocidos, recordó lo que había leído momentos antes de que la interrumpiera el escándalo: “La mayor parte de las personas, une a su innata vanidad la incontinencia verbal y una innata falta de probidad”¹... La sra. Elena empezó a regañarlos por sus travesuras a todo pulmón, cuando súbitamente Hugo “cantó Oaxaca²” de forma asquerosa y extendiéndose por todo el zaguán de la casa de la señora. La mujer molesta señaló inmediatamente que no podían irse de ahí sin limpiar su desastre. A lo cual los compañeros de Hugo y Juan corrieron disparados hacia el interior de la casa de la fiesta y Juan después de pensarlo un segundo, también quiso dejar abandonado a su amigo, se levantó del piso y cuando se disponía a emprender la huida, la señora alcanzó a sostenerlo de su camisa por el cuello y los obligó a limpiar con las manos la vomitada de Hugo.

Mientras tanto, en el interior de la fiesta Lucia estaba sentada con sus amigos en un sillón platicando sobre los efectos del alcohol en los adolescentes: “El alcohol etílico es un depresor del Sistema Nervioso Central que es ingerido por vía oral. El alcohol ha sido considerado por la O.M.S. como una de las drogas potencialmente más peligrosas para la salud física, psíquica y social de las personas, por encima de sustancias tales como la cocaína, los estimulantes sintéticos, los alucinógenos o los derivados del cannabis (Berjano y Musitu, 1987). Por lo tanto, no deberíamos estar tomando algo que nos puede producir tanto daño.”

Roberto escuchaba a espaldas de Lucia todo lo que decía y repentinamente la interrumpió sosteniendo: “Lucia es una aguada y aburrída. Vean como está ahí sentada amargándose y queriéndonos amargar la fiesta. Es una tonta, no le hagan caso.”

COLOFÓN EFECTUAL

Don Jacinto, el dueño de la licorería, después de darse cuenta de que Joaquín lo estafó, empezó a beber para aminorar su sentimiento de estupidez y cobardía. Pero, debido a su alcoholismo no pudo controlar sus ansias por tomar cerveza y cuando ya no tuvo más líquido que ingerir, se tragó cinco kilos de cebada originándose un problema gástrico tremendo que lo hizo llegar al hospital. Cuando

¹A. Schopenhauer, *El arte de tener siempre la razón*, p.146

²Expresión coloquial mexicana que significa vomitar.

estuvo consciente, le platicó a la enfermera "No sé por qué me hizo daño la cebada, los granos de cebada son relajantes, pues la cerveza está compuesta por granos de cebada y la cerveza es relajante". La señora Elena, jamás se imaginó que los amigos de Hugo y Juan filmaron con el celular la escena cuando ella obligó al dúo de amigos a limpiar la vomitada con sus propias manos. Ese video se volvió viral en las redes sociales y la sra. Elena sufrió de señalamientos y reproches de varios padres de familia, una vecina suya la enfrentó camino al mercado y le dijo "¿cómo es posible que hayas humillado de esa forma a los indefensos jóvenes? a lo que ella respondió: "Yo estaba en mi derecho de obligar a los jóvenes a limpiar su desastre, pero, ¿por qué no empiezas a poner un poco de orden en la vida de tus hijos en vez de criticarme a mí?"

¿LA RESACA?

Bruscamente Sofía le tocó el hombro a Joaquín, pues éste se había quedado dormido en el salón de clases; ante el desconcierto éste recitó de manera incorrecta un verso de Chava Flores:

"No quiero tomar alcohol, porque el alcohol no me hace pensar,
lo que quiero es tomar té, pues tomando té me pongo a imaginar.

Una vez que té tomé, yo tan suave té encontré,
que ahora sólo quiero estar tomando té, tomando té."

A lo que Sofía pensó: "cómo puede considerarse un donjuán una persona que es incapaz de recitar correctamente una canción tan conocida".

Bibliografía

Pons Diez, J. BerjanoPeirats, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social*. Obra Social caja Madrid. Madrid.

Resendis Caraza, B.M. (2012). *Razonamiento lógico. Antología didáctica*. México.

Schopenhauer, A., (2010). *El arte de tener siempre la razón*, Santillana. México.

NOTA PEDAGÓGICA

Actividad individual: 1.- Señala cuales son los conceptos oscuros y abstractos en el texto y elabora una tabla en donde expliques sus múltiples significados. 2.- Identifica cuáles son las falacias cometidas en el relato. Explica el error argumentativo de cada una de ellas. 3.- Indica cuáles son los términos indicadores de persuasión en cada uno de los argumentos presentados.

Actividad grupal: Respondan las siguientes preguntas: ¿cuándo es conveniente utilizar falacias?, ¿Cómo influye el uso del lenguaje respecto a la formulación de falacias?

Actividad plenaria: Reflexionemos sobre cuáles son las ventajas de tener un pensamiento crítico al momento de tomar decisiones. Cuáles son los criterios a partir de los cuales es válido decidir consumir alcohol.

ANEXO 1

Razones para no tomar alcohol. Fecha: 12/1/2013

La concientización de los peligros del exceso de alcohol en los adolescentes depende de los adultos. El abuso de alcohol puede provocar afecciones fatales.

Ciudad de Buenos Aires (Argentina).- Los adultos "parten de una idea errónea" al considerar que la ingesta de alcohol entre los jóvenes "es un hábito propio de la adolescencia, que no entraña consecuencias graves". Pocos saben que cuando un adolescente empieza a consumir grandes cantidades de alcohol en pocas horas tiene alto riesgo de sufrir trastornos neurológicos, cardíacos, digestivos y metabólicos, convulsiones, desvanecimientos, coma alcohólico y hasta la muerte.

Lo mismo ocurre con el gin o el tequila que los adolescentes suelen mezclar con energizantes que enmascaran los síntomas de ebriedad, lo que les permite tomar más, aunque los efectos del energizante duran poco en el organismo, poco tiempo después de tomarlo caen abruptamente bajo los efectos del alcohol.

La intoxicación por exceso de bebidas alcohólicas abarca más del 30% de los casos asistidos en el servicio de toxicología del hospital público. Los más vulnerables son los adolescentes y jóvenes entre los 12 y 25 años.

- Razones para no tomar alcohol

El abuso del alcohol genera violencia. Reduce el autocontrol y la capacidad para procesar la información del individuo, disminuyendo su habilidad para reconocer signos de alerta en una situación violenta. El bebedor pierde consciencia de sus actos y llega a la violencia fácilmente ocasionando daños a otros, sobre todo a los seres más cercanos.

El alcohol y el volante no son buenos amigos. El consumo exagerado de bebidas alcohólicas, afecta varias funciones del organismo fundamentales para que los conductores estén alertas. Al consumir alcohol los movimientos son más lentos por lo que el tiempo de reacción disminuye, se pierde la noción de la velocidad y la coordinación de los movimientos. Además afecta la vista disminuyendo el campo visual. Todas estas reacciones pueden ser causantes de accidentes con consecuencias fatales, no sólo para el conductor y los tripulantes, sino también para los demás automovilistas.

Relaciones de alto riesgo. Se ha comprobado que el consumo de alcohol incrementa el impulso del deseo sexual debido a que relaja y desinhibe conductas, por lo que el consumidor pierde el control de sus emociones. Si bien tener relaciones sexuales no significa mayor riesgo, la situación se complica cuando al consumir grandes cantidades de alcohol el individuo no piensa en los peligros del sexo sin protección, por tanto puede contraer un sinnúmero de enfermedades de transmisión sexual incluyendo el SIDA o el Virus del Papiloma Humano.

El alcohol durante el embarazo puede dañar al bebé. Un bebé puede sufrir alteraciones y daños en el organismo desde antes de nacer. Si una mujer abusa del consumo de alcohol durante el embarazo puede

afectar al desarrollo del bebé, causándole síndrome del alcoholismo fetal, provocando un crecimiento deficiente del niño, disminución de tono muscular, mala coordinación y problemas del pensamiento, el lenguaje o las habilidades sociales.

El alcohol como droga. El alcohol tal como las drogas puede generar dependencia, tolerancia o síndrome de abstinencia, por lo que una vez que se convierte en una adicción es difícil de erradicarla. La dependencia se refiere a la necesidad de seguir consumiendo la bebida porque genera placer o reduce un malestar; la tolerancia es la resistencia que genera nuestro cuerpo al alcohol y por tanto cada vez necesita más para sentir el mismo efecto; y finalmente el síndrome de abstinencia se produce cuando se deja de consumir alcohol de manera súbita y se manifiestan síntomas como temblor, sudoración, taquicardia y ansiedad.

Daños al corazón y al cerebro. El abuso del consumo de alcohol trae consigo trastornos cardiovasculares que van desde alteraciones del ritmo cardiaco, hipertensión, muerte súbita o accidentes cerebrovasculares que se originan cuando el flujo de la sangre no llega al cerebro, provocando un derrame. Algunos de los síntomas de este tipo de accidentes son: dolor de cabeza, cambio de lucidez mental, en la audición, en el sentido del gusto y en la sensibilidad --es decir, afecta al tacto o a la capacidad para sentir dolor.

Trastornos digestivos. Consumir en exceso alcohol puede tener como consecuencia afecciones de tipo digestivo en diferentes niveles como: reflujo, hernia hiatal, gastritis, úlcera de estómago, pancreatitis, falta de vitaminas y proteínas, así como alteraciones hepáticas como el hígado graso o la cirrosis, todas ellas enfermedades que si no son detectadas y controladas pueden ser fatales.

El alcohol puede traer problemas de memoria. El consumo de alcohol sin control también puede causar daños en el sistema nervioso, provocando sensación de debilidad muscular y dolor o calambres en brazos y piernas. Además, puede provocar la enfermedad de Wernicke afectando el pensamiento, los sentimientos y la memoria. Aunque este mal es tratable y reversible, si no se detecta a tiempo puede progresar en el síndrome de Korsakoff que no tiene cura y en el que, aunque parezca que la persona está mentalmente sana, manifiesta problemas para aprender y memorizar principalmente.

Existe una relación directa entre el alcohol y el cáncer. De acuerdo a la OPS el consumo de alcohol en grandes cantidades está relacionado directamente con el desarrollo de enfermedades como el cáncer. En América Latina, los tipos de cáncer más reportados debido al exceso del alcohol son: bucal, de esófago, de colon y recto, hepático y de mama.

La dependencia física al alcohol. El alcoholismo es una enfermedad en la que el individuo tiene una fuerte necesidad de ingerir alcohol, al grado de ser una dependencia física. Una persona alcohólica no conoce límites sobre su consumo y afecta a todo su entorno. Además de provocar daños a la salud, violencia y adicción, el alcoholismo obliga al individuo a aislarse de la sociedad y la familia, trayendo consigo depresión y ansiedad. Esto lo puede llevar a beber más, creando un círculo vicioso del que es posible salir con ayuda de profesionales y el apoyo de los seres queridos.

- Recomendaciones para tener en cuenta

1- Promover el diálogo entre padres e hijos para que los mayores ayuden a tomar conciencia de los riesgos enunciados

2- El consumo de alcohol predispone a todo tipo de accidentes porque los reflejos disminuyen al igual que las capacidades psicomotrices, y esto expone a colisiones vehiculares, caídas, desvanecimientos y atropellos en la vía pública

3- La ley vigente establece que una persona no debe conducir si tiene más de 0,5 gramos de alcohol por litro de sangre y para llegar a este nivel no hace falta mucho

4- Se calcula que una persona que pesa 70 kilos llega al límite con sólo dos 'chops' de cerveza, o dos vasos y medio de vino o dos medidas de whisky. Pero los efectos negativos aparecen mucho antes, con sólo 0,15 gramos la persona tiene disminuidos sus reflejos.

Referencia: <http://www.proyecto-salud.com.ar/shop/detallenot.asp?notid=9195>. Consultado 1 de febrero 2017.